

CADENAS SOLIDARIAS DE PRODUCCIÓN: UNA ALTERNATIVA PARA LA COLABORACIÓN ENTRE EL ESTADO, LAS EMPRESAS Y LA SOCIEDAD EN EL MARCO DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIA Y LA ECONOMÍA SOLIDARIA

SOLIDARITY PRODUCTION NETWORKS: AN ALTERNATIVE FOR THE ENGAGEMENT BETWEEN CORPORATIONS, SOCIETY AND GOVERNMENTS

German Humoller¹

Resumen

En el marco de ampliar perspectivas de la Responsabilidad Social Empresaria, se plantea necesario analizar algunas alternativas no tradicionales a la hora de evaluar la interacción entre las Empresas, la Sociedad y también el Estado como regulador de las relaciones y promotor del bienestar social.

El objetivo básico de estas redes es articular de manera solidaria y ecológica las cadenas productivas desde el inicio del proceso productivo hasta el producto final: a) produciendo en las redes todo lo que éstas todavía consumen del mercado capitalista: productos finales, insumos, servicios, etc.; b) corrigiendo flujos de valores, para evitar realimentar la producción capitalista, lo que ocurre cuando emprendimientos solidarios compran bienes y servicios a empresas; c) generando nuevos puestos de trabajo y distribuyendo los ingresos, por medio de la organización de nuevos emprendimientos económicos para que permitan satisfacer las demandas de las propias redes; d) garantizando las condiciones económicas para el ejercicio ético de las libertades públicas y privadas.

Por lo expuesto, el objetivo general del presente trabajo, es analizar las cadenas (o redes) solidarias de producción para corroborar la posibilidad concreta de interacción y potenciación con el mundo empresarial en el marco de la RSE.

Palabras claves: RSE; economía; solidaridad; empresas; Estado.

¹ Maestrando de la Escuela de Negocios de la Universidad de Palermo, Argentina. El presente documento de trabajo, corresponde a la cátedra de RSE y governance del MBA, guiado por la profesora Marcela González. Correo electrónico: humoller.german@gmail.com.

Artículo recibido: 11/09/2020. | Artículo aprobado: 13/10/2020.

Abstract

Within the objective of broadening perspectives on Corporate Social Responsibility, it is necessary to analyze some non-traditional alternatives to evaluate the interaction between Companies, Society and also The Government as a regulator of relationships and promoter of social welfare.

The objective of these networks is to jointly and ecologically articulate the production chains from the beginning of the main process to the final product: a) producing in the networks everything that they still consume from the capitalist market: final products, inputs, services, etc.; b) correcting flows of values, to avoid re-feeding capitalist production, which occurs when solidarity enterprises buy goods and services from companies; c) generating new jobs and distributing income, through the organization of new economic ventures to satisfy the demands of the networks themselves; d) guaranteeing the economic conditions for the ethical exercise of public and private freedoms.

The objective of this work is to analyze the solidarity chains (or networks) of production to corroborate the possibility of interaction and empowerment with the business world within the framework of Corporate Social Responsibility.

Desarrollo Local - Conceptos teóricos

Las redes solidarias se encuentran arraigadas al concepto de “Desarrollo Local”, el cual es utilizado y entendido, generalmente, de forma ambigua, por lo que resulta necesario que primero sea definido.

En primer lugar, el desarrollo local se entiende exclusivamente en el desarrollo de un nivel territorial inferior, como puede ser el desarrollo de un municipio o de una microrregión. Luego el concepto se utiliza para resaltar el tipo de desarrollo endógeno que es resultado del aprovechamiento de los recursos locales de un determinado territorio. Pero asimismo hay quien lo presenta como una forma alternativa al tipo de desarrollo concentrador y excluyente predominante, el cual se basa esencialmente en un enfoque vertical (de “arriba-abajo”) en la toma de decisiones (Albuquerque, 2002).

En contraposición de estas tres definiciones de Desarrollo local, se puede argumentar lo siguiente:

- Desarrollo local no es únicamente desarrollo municipal. El sistema productivo local, que incluye entre otros elementos, el conjunto de relaciones y eslabonamientos productivos y comerciales relevantes para explicar la eficiencia productiva y competitividad de la base económica de un determinado territorio, no tiene por qué coincidir con las fronteras o delimitaciones administrativas de un municipio o provincia.
- Desarrollo local no es sólo desarrollo endógeno. Muchas iniciativas de desarrollo local se basan también en el aprovechamiento de oportunidades de dinamismo exógeno. Es por ello que resulta imprescindible saber “endogeneizar” dichas oportunidades externas dentro de una estrategia de desarrollo decidida localmente.
- El desarrollo local es un enfoque territorial y de “abajo-arriba”, pero debe buscar también intervenciones de los restantes niveles decisionales del Estado (provincia, región y nivel central) que faciliten el logro de los objetivos de la estrategia de desarrollo local. Se precisa, entonces, de una eficiente coordinación de los diferentes niveles territoriales de los entes públicos y de un contexto integrado coherente de las diferentes políticas de desarrollo entre esos niveles. Las decisiones de “arriba-abajo” son también importantes para el enfoque del desarrollo local.
- Por último, deberíamos añadir que el desarrollo local no se limita exclusivamente al desarrollo económico local. Se trata de un enfoque integrado en el cual deben considerarse igualmente los aspectos ambientales, culturales, sociales, institucionales y de desarrollo humano del ámbito territorial respectivo.
- El desarrollo depende siempre de la capacidad para introducir innovaciones al interior del tejido productivo local.
- El desarrollo depende del grado de articulación existente al interior de la base socioeconómica local.

Enfoque de desarrollo local

El enfoque del desarrollo local toma como unidad de actuación el territorio y no la empresa o el sector aislados. Se trata de un enfoque que toma como unidad de actuación principal el territorio o ámbito de una determinada comunidad local.

- El enfoque se basa en la movilización y participación de los actores territoriales, públicos y privados, como protagonistas principales de las iniciativas y estrategia de desarrollo local.
- Se refiere, pues, a actores y territorios reales y no sólo alude a tendencias generales de carácter genérico, las cuales ayudan poco al diseño de políticas de actuación en los diferentes ámbitos territoriales.
- Asimismo, este enfoque supone el abandono de las actitudes pasivas (dependientes de las subvenciones o ayuda externa), ya que se basa en la convicción de la coordinación, cooperación, esfuerzo y decisión propia para establecer y concertar localmente la estrategia de desarrollo a seguir.

Estrategia de desarrollo local

Como parte fundamental de dicha estrategia local de desarrollo hay que crear condiciones favorables desde el punto de vista institucional, a fin de construir entornos territoriales facilitadores de la incorporación de innovaciones y nuevos emprendimientos. Para ello se debe fomentar la cultura emprendedora local y la concertación público-privada para el desarrollo. En este sentido, hay que insistir en que el concepto de instituciones no se refiere únicamente a organizaciones, sino a redes, normas y reglas explícitas o implícitas de comportamiento humano en un territorio.

La estrategia de desarrollo local debe orientarse, en suma, a asegurar mejores condiciones de vida de la población, tratando de centrarse fundamentalmente (aunque no siempre exclusivamente) en la mejor utilización de los recursos, a fin de promover nuevas empresas y puestos de trabajo locales. Para ello pueden utilizarse las oportunidades que ofrecen las tecnologías de la información, así como la reorganización de los procesos productivos locales según la orientación hacia los mercados. La construcción de una oferta territorial apropiada de servicios de apoyo a la producción es parte esencial de dicha estrategia de desarrollo local.

Se puede tener en cuenta que para incrementar la productividad y la competitividad de las empresas y los sistemas productivos locales es preciso asegurar la introducción de innovaciones para mejorar los procesos productivos, impulsar la calidad y la diferenciación de los productos y hacer más eficiente la organización de las redes de empresas en los diferentes agrupamientos territoriales donde se encuentran. Se trata, en suma, de avanzar en la frontera de eficiencia tecnológica y organizativa de los diferentes sistemas productivos locales. De este modo, el territorio constituye un actor fundamental

en el impulso de la competitividad y la creación de “entornos territoriales innovadores”, junto con la capacidad de gestión de emprendimientos son elementos fundamentales para el desarrollo económico.

El desarrollo económico local exige, pues, una actuación decidida desde las instancias públicas territoriales, lo cual genera la necesidad de incorporar dicha dimensión en los actuales programas de fortalecimiento de los gobiernos locales. La descentralización no puede limitarse únicamente a mejorar la capacidad de gestión eficiente de los recursos transferidos a los gobiernos locales y a los programas de modernización de la gestión municipal. Estas tareas son fundamentales, pero la modernización de las Administraciones Locales debe incorporar también la capacitación en su nuevo papel como animadores y promotores del desarrollo económico local, a fin de construir conjuntamente con los actores privados y el resto de la sociedad civil, los necesarios entornos territoriales innovadores para el fomento productivo y desarrollo del tejido local de emprendimientos. Sólo así pueden los Estados locales colaborar en la generación de riqueza y empleo productivo, superando su tradicional actuación asistencial. (Albuquerque, 2007).

Herramientas de desarrollo local

Las herramientas de desarrollo incorporan objetivos económicos y sociales, pero dando prioridad a la sostenibilidad de los emprendimientos, diferenciándose de las propuestas o enfoques asistencialistas. Por ello es fundamental la introducción, adaptación y difusión de innovaciones en los sistemas productivos locales, así como en el fomento de la capacidad emprendedora local, a fin de promover la creación de nuevas experiencias. Las estrategias de desarrollo local deben incorporar entre sus prioridades la promoción de empleo, en especial entre los grupos más desfavorecidos como son los colectivos de poblaciones vulnerables, mujeres, jóvenes o personas con discapacidad, entre otros. La mejora de la calidad de vida se enfoca, pues, desde una estrategia básica de promoción del desarrollo económico y el empleo, junto a actuaciones complementarias focalizadas hacia los grupos sociales con mayores dificultades de inserción social.

Asimismo, este enfoque debe cruzarse necesariamente y para su viabilidad territorial y sostenibilidad económica y temporal con el concepto abierto y siempre en transformación de Economía Social que acuña José Luis Coraggio. Incorporando esta visión, el desarrollo de la vida de las personas y comunidades es favorecido por la acción colectiva en ámbitos locales, donde los conflictos de intereses y la competencia pueden ser regulados de manera más transparente en el seno de la sociedad, donde las relaciones interpersonales fraternales puedan afianzarse sobre vínculos productivos y reproductivos de cooperación, generando asociaciones libres de trabajadores antes que empresas donde el trabajo es subordinado al capital autoritario por la necesidad de obtener un salario para sobrevivir.

Esta economía es social porque produce sociedad y no sólo utilidades económicas, porque genera valores de uso para satisfacer necesidades de los mismos productores o de sus comunidades –generalmente de base territorial, étnica, social o cultural- y no

está orientada por la ganancia y la acumulación de capital sin límites. La lógica de estos emprendimientos es contribuir a asegurar la reproducción con calidad creciente de la vida de sus miembros y sus comunidades de pertenencia o, por extensión, de toda la humanidad (Coraggio, 2002).

Contexto socio-económico

Las redes socio-productivas son relaciones sociales en un contexto productivo específico, es decir, formas de coordinación y asociatividad a partir de actividades productivas. Esto, las configura en el marco de los procesos contemporáneos de desarrollo de la Economía Social y Solidaria. La historia de la economía solidaria en América Latina y El Caribe data de la época precolombina, y tiene sus primeras evidencias en las formas de trabajo colectivo que se dieron en las diversas culturas. Los pueblos indígenas mantienen hasta hoy dichas formas de trabajo solidario que sustentaron sus economías y sociedades y que fueron espacios de resistencia a la colonización y también en la época republicana, muchas de ellas subsisten hasta la fecha.

En los últimos 160 años se han dado valiosas experiencias de cooperativismo, el solidarismo y la construcción de redes. Las diferentes formas de prácticas solidarias, de relaciones colectivas, de respeto a la naturaleza han estado presentes desde los principios de la humanidad y han ido aconteciendo en las diferentes etapas de la civilización, en ello América Latina no ha sido la excepción

Pero es en la transición a la modernidad capitalista que surgen más ordenadamente propuestas de organización social de los pueblos basadas en la solidaridad. En general, como respuesta a dramáticas situaciones de pobreza, exclusión, violencia, desigualdad.

Se puede decir que los orígenes y el desarrollo de la Economía Solidaria en América Latina y en el mundo, está íntimamente ligada a la historia del capitalismo y desde mediados del siglo XIX buscando formas de organización alternativa que sean la expresión de una economía “con rostro humano”, al servicio de las grandes mayorías y en especial de quienes sufren la mayores desigualdades y vulneración de derechos.

A finales del siglo XIX, en Inglaterra, pionera de la industrialización, las primeras reacciones frente a la inseguridad social y económica, vino de dos tipos de actores diferentes: las comunidades ligadas a las iglesias, que en nombre de la caridad cristiana, constituían “hogares” y “comedores sociales” para ayudar a los más necesitados; y, más tarde, los sindicatos obreros (“*trade unions*”), que actuaron en términos de solidaridad de clase y organizaron “asociaciones mutualistas” y “cooperativas” para hacer frente a las necesidades de sus socios

Las prácticas autogestionarias realizadas por las cooperativas o asociaciones mutualistas se sumaban a la perspectiva de los “socialistas utópicos” que vislumbraban una sociedad autogestionaria. En efecto, las asociaciones, mutuales y cooperativas, se auto-organizan y autonomizan relativamente de las tutelas sindicales, llegando a constituir hoy en día

un importante sector dentro de la propia economía capitalista, conocida como economía social, con claras influencias ideológicas social-demócratas, socialistas y laicas.

Por otra parte, la crisis económica global actual, deja entrever la fragilidad e imposibilidad del neoliberalismo para solucionar consistentemente las cuestiones de exclusión social, reducción de las desigualdades, preservación de la naturaleza. Aparece entonces la oportunidad para construir el espacio donde “una otra economía sea posible”. Ya no como una reacción de resistencia, sino como una consolidación de esas fuerzas contra-culturales como opción alternativa real de desarrollo colectivo.

Son muchas las contradicciones del sistema capitalista. Es cierto que la Economía Solidaria tiene vitalidad. Pero por otro lado, hay muchas señales de que empresas privadas en varias partes del mundo están cambiando de actitud y de modo de actuar en la socioeconomía y a la vez que los gobiernos comienzan a adoptar políticas compensatorias, reguladoras y mitigadoras de los efectos perversos del modo de desarrollo económico dominado por las corporaciones y centrado en el lucro a cualquier costo. Hay evidencias, también, de que las múltiples formas de economía solidaria se están expandiendo y ampliando en varios continentes.

Contexto actual e importancia de las cadenas solidarias

Los sistemas de red en la economía solidaria no siempre otorgan gran importancia al análisis y recomposición de las cadenas productivas. Las prácticas de comercio justo, en general, no exigen la certificación de los proveedores de insumos, y sí que el emprendimiento productivo que genera el bien a ser consumido, respete los criterios éticos y ambientales requeridos. Del mismo modo, las redes de trueque, al centrar la atención en el momento del intercambio, no establecen una estrategia global de intervención sobre las cadenas productivas.

Al mismo tiempo, otras redes más complejas que integran organizaciones solidarias de crédito, consumo, producción, comercio y servicios, comenzaron a reflexionar sobre la posibilidad de mejorar sus estrategias de expansión y consolidación, y se dieron cuenta de la necesidad de hacer resurgir las cadenas productivas solidarias.

La idea básica de esta reactivación consiste en sustituir proveedores de insumos que operan bajo la lógica del capital, por proveedores que operen bajo la lógica de la economía solidaria; sustituir insumos elaborados de manera ecológicamente incorrecta, por otros elaborados de modo ecológicamente sustentable. La forma propuesta, por lo tanto, no es la de una planificación centralizada, que pretenda fijar de antemano la intervención de todos los operadores de una cadena productiva completa de un determinado bien. La estrategia es un poco más compleja. Cabe a los diversos operadores solidarios que actúan en la cadena productiva, dar preferencia a proveedores solidarios donde estos existan, sustituyendo insumos y buscando alcanzar el objetivo de la sustentabilidad ecológica y social. Donde dichos distribuidores o insumos no existan, las redes locales deberán realizar emprendimientos que sean capaces de cubrir las necesidades demandadas.

Para el resurgimiento solidario de las cadenas productivas, la organización del consumo final y productivo es fundamental. La práctica de las cooperativas de consumo y de otras formas organizativas de consumidores muestra que este tipo de organizaciones permite elevar el poder adquisitivo de sus ingresos y mejorar su calidad de vida, al mismo tiempo que – cuando forman parte de redes – se hace posible la comercialización de productos elaborados en emprendimientos solidarios. La novedad de este sistema está, por lo tanto, en que, a partir del consumo final y productivo, se pueden reactivar las cadenas productivas de manera solidaria, en la medida en que las empresas proveedoras son seleccionadas basándose en aspectos técnicos, ambientales y sociales.

Esta selección, se basa en la percepción de que el valor pagado por el consumidor o la empresa cliente, en el producto final, es el que permite no solamente hacer avanzar la producción de las empresas que venden el producto final, sino también hacer avanzar la producción de los diversos operadores que proveen de algún insumo incorporado al producto final consumido o de algún otro elemento utilizado en el proceso de producción de dicho bien o servicio. De esta forma, es el consumo del producto final lo que garantiza a las empresas, cuyos productos son vendidos en la punta de esa cadena, facturar y cuantificar el lucro de esa fracción de productos consumida.

Economía Social y cuidado del medio ambiente

Es fundamental que en un contexto de cambios acelerados y de necesidades urgentes de acciones para el cuidado del medioambiente, los emprendimientos sociales pongan en el mismo nivel de prioridades la sustentabilidad ambiental de los emprendimientos a los aspectos sociales de los mismos.

No siempre se encuentra entre los manifestos de valores de los emprendimientos sociales la importancia de cuidado del medio ambiente y la sustentabilidad, y esto es algo que los referentes internos y las empresas que se vinculen con ellos deben insistir, ya que forma parte intrínseca de un “todo” y en definitiva beneficia en el largo plazo a la sostenibilidad de la economía en su conjunto.

Parecería en un punto, que en este aspecto los emprendimientos sociales se encuentran en la misma tensión que tienen las empresas privadas en cuanto a una “falsa idea” que prestar atención a la sustentabilidad de los procesos atenta contra la rentabilidad de la empresa, o en este caso, atenta contra el beneficio social del emprendimiento. En esto, al igual que en las empresas privadas, queda demostrado que invertir en sustentabilidad resulta beneficioso a largo plazo tanto económica como socialmente y que cada vez más el “ser sustentable” permite acceder a muchas nuevas oportunidades por el cambio de conciencia (lento pero consistente) en el mundo.

Para ello, resulta vital que se tome consciencia y se plasme en acciones concretas para que la producción social sea también producción sustentable, y es allí donde los emprendimientos sociales deben aparte de potenciar lo anteriormente expuesto relacionado con los beneficios sociales:

- Fomentar la medición de la huella de carbono generada por los emprendimientos
- Análisis y trabajo conjunto con los emprendimientos proveedores de materias primas para el fomento de técnicas y métodos productivos con menor impacto social
- Evaluación de compensaciones ecológicas por el impacto del emprendimiento
- Certificaciones de los emprendimientos
- Estimular el consumo colaborativo entre sus miembros
- Fomentar el consumo responsable en sus comunidades
- Fomentar la economía circular y aplicar las reglas de reducir, reutilizar, reparar, reciclar y redistribuir, de manera circular y continua.

Las cadenas solidarias y su ubicación en el esquema MEDIO AMBIENTE - ECONOMÍA - SOCIEDAD

Partiendo de la premisa de lograr una "Economía Sustentable", donde Empresas y Emprendimientos Sociales y Estado sean sustentables se pueden clasificar algunos de estos actores en base a su ubicación de los 3 elementos fundamentales de la sustentabilidad sociedad, ambiente y economía.

Empresas:

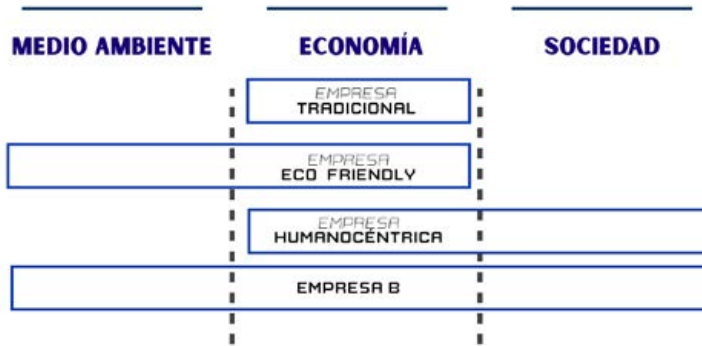
Se pueden clasificar las empresas en 4 tipos,

Empresa tradicional: aquella a la que solo le preocupa la maximización de utilidades

Empresa eco-friendly: es aquella que le preocupa el medioambiente y realizan acciones, cambios internos para reducir emisiones de carbono, inversiones sustentables, fomenta las 5 R, colaboración con ONG ambientales, entre otras en pos del medioambiente pero no tienen un desarrollo en aspectos sociales o solidarios.

Empresa "humano-céntrica": como define Andy Stalman (2016), es aquella que involucra en core de negocios una visión con profundo interés en la sociedad y las personas, realiza acciones vinculadas a reinserción laboral de personas vulnerables, programas de diversidad e inclusión, colaboración con ONG sociales, entre otras pero sin desarrollo en aspectos medio-ambientales

Empresa sustentable, o Empresa B: Es aquella que en su objeto social incorpora todos los aspectos anteriormente expuestos, es decir, es una empresa rentable, que brega por el interés social y a su vez es amigable con el medio ambiente.



Fuente: elaboración propia (2020).

Estado:

Estado neoliberal tradicional: es aquel que brega por las libertades individuales y la no intervención en la economía (laissez faire)

Estado benefactor: es aquel que interviene fuertemente en la economía para bregar por el bienestar social y la redistribución del ingreso pero sin involucrarse en el cuidado del medioambiente

Estado Eco-friendly: es aquel que intervenir mayormente en aspectos sociales, se involucra activamente para el cuidado del medioambiente imponiendo normativas, estándares, financiación para emprendimientos sustentables, etc (ej Alemania)

Estado posmoderno: tomando el concepto "Estado Posmoderno" de Chevallier (2011), es aquel que esta sólido y presente en los 3 aspectos, interviniendo fuertemente en la economía en pos de brindar apoyo fuerte a la sociedad en la distribución del ingreso, y a su vez preocupado por el medioambiente (ej. Países escandinavos)



Fuente: elaboración propia (2020).

Cadenas Solidarias:

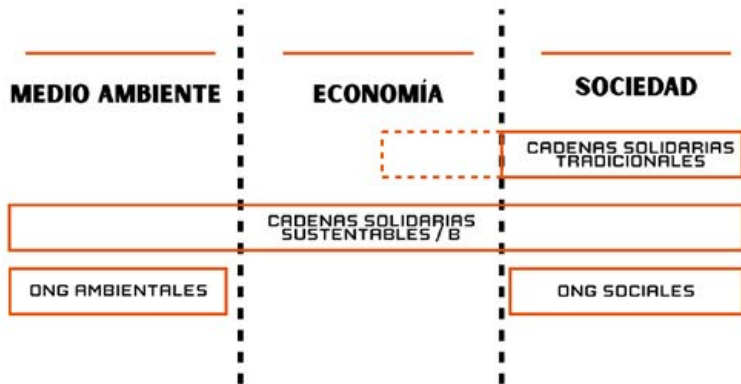
Cadenas solidarias tradicionales: Son aquellas que tienen su objeto social centrado en la sociedad, pero tienen un involucramiento con el mercado ya que su objetivo es la producción de bienes o servicios

Cadenas solidarias sustentables, o Redes B: Son aquellas que logran generar un proceso productivo eficiente que genera beneficios o retornos tanto en reinversión social como en inversión en sustentabilidad ambiental.

Cabe destacar que no existen cadenas solidarias que se ubiquen únicamente en la economía, ya que es justamente su razón de ser una reacción para mitigar los efectos del capitalismo y por lo tanto no buscan el lucro, sino una lógica basada en las personas.

ONG:

Las ONG podemos ubicarlas en los extremos, es decir que su objeto principal y única preocupación esta o en el cuidado del medioambiente, o en el interés social



Fuente: elaboración propia (2020).

Interacción entre cadenas solidarias y el Estado

El Estado, en todas sus dimensiones, es un actor preponderante en pos de lograr una Economía Sustentable, ya que es el que genera las reglas de juego y puede incentivar a través de sus múltiples herramientas, al logro de una economía sólida con rostro humano y en armonía con el medio ambiente.

El estado es fundamental para bregar por la existencia y crecimiento de las cadenas solidarias, que ante una realidad volátil, incierta, compleja y ambigua, puede encontrarse en debilidad para sostenerse en el tiempo. Es por ello que se requieren de acciones coordinadas como:

- Crear bases de datos de emprendimientos solidarios y generar espacios de contactos entre ellos para crear las cadenas-redes solidarias
- Dar soporte financiero con créditos solidarios o creación de bancos solidarios de préstamo a emprendimientos
- Fomentar la creación de emprendimientos solidarios a partir de beneficios impositivos, subsidios, entre otros
- Invertir en la infraestructura necesaria para que los emprendimientos en territorio tengan las posibilidades de acceso necesarias (ejemplo en lugares muy remotos o con problemas de accesibilidad)
- Creación de certificaciones para empresas solidarias verificadas a partir de diferentes criterios establecidos, para darles respaldo ante las empresas.

Interacción entre cadenas solidarias y las empresas

Los beneficios sociales de las cadenas productivas solidarias son evidentes en cuanto a su impacto en la comunidad y la producción local, y no deben ser vistos por las empresas como una amenaza a su "core" de negocio sino, por el contrario, como aliados para mitigar los efectos negativos del capitalismo, y también como una forma de dar respuesta a las necesidades sociales que las empresas quieran cubrir para encontrar el equilibrio entre ECONOMÍA-SOCIEDAD-AMBIENTE.

Como parte de un programa de RSE en las compañías, articular acciones con cadenas solidarias elevaría el grado de compromiso social de la empresa, al generar una alianza estratégica donde mutuamente sea beneficiosa. Las empresas tienen mucho para aportar en este proceso conjunto:

- Mayor nivel de profesionalismo: esto no quiere decir que los emprendimientos sociales no lo sean, sino que el nivel de desarrollo y escala logrados por las empresas hace que cuenten con herramientas y acceso a profesionales especializados que pueden dar soporte.
- Financiamiento de inversiones productivas y para reconvertir procesos para lograr la sustentabilidad de los mismos
- Apoyo logístico
- Compra de producción: al comprar la producción de estos emprendimientos están generando un ciclo virtuoso ya que dan vida y continuidad a los emprendimientos. Además de esta manera están colaborando con la sustentabilidad ya que puede hacer alianzas con redes solidarias que garanticen el cuidado del medio ambiente en los procesos que realizan.

Conclusiones

Las cadenas o redes solidarias tienen un potencial muy grande en cuanto al impacto positivo que pueden obtener si se logran expandir y fortalecer. Por su razón de ser tienen muy desarrollados los aspectos sociales y generan un ciclo virtuoso muy interesante en los aspectos sociales, poniendo en valor la solidaridad, la reinversión social, la distribución equitativa de recursos, brindar oportunidades y equidad entre sus miembros.

Existen distintos puntos de vista en cuanto al rol en la economía de las cadenas solidarias (que van desde visiones anticapitalistas hasta visiones integracionistas con la economía, incluyendo posturas "poscapitalistas"), pero en todos se revaloriza su impacto en las personas y la sociedad en su conjunto. Tomando postura al respecto, es de considerar que las cadenas o redes solidarias tienen un aporte muy importante para hacer en el marco de la economía actual, no como reemplazo ni como reacción "anti", sino como complemento potenciador con las empresas y con el Estado.

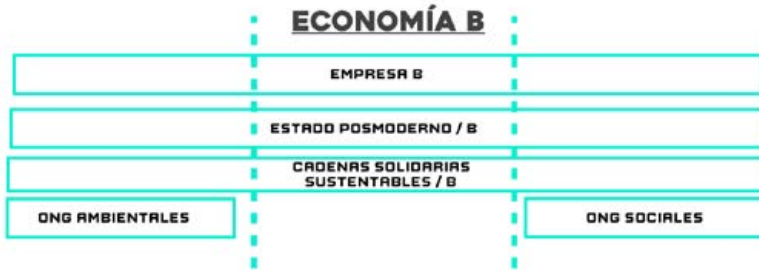
El desafío actual para las cadenas solidarias está en dos aspectos principales: lograr escala de crecimiento sólido en el tiempo y a su vez incorporar en su razón de ser los aspectos ambientales

Si consideramos el concepto "B" ampliado para todos los actores de una "Economía Sustentable" o "Economía B", se encontraría una posible respuesta a cómo sería un "ideal" de Economía donde todos los actores principales interactúen en pos de los 3 aspectos desarrollados durante este trabajo: MEDIO AMBIENTE - ECONOMÍA - SOCIEDAD.

Referencias bibliográficas

- Albuquerque, F. (2002). *Desarrollo económico territorial. Guía para agentes*. Sevilla, España: Instituto de Desarrollo Regional, Fundación Universitaria.
- Albuquerque, F. (2007). *Reflexiones sobre Desarrollo y Territorio en América Latina*. www.delabuquerque.com.
- Chevallier, J. (2011). *El Estado Posmoderno*. Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia.
- Coraggio, J. L. (2002). *La economía la economía social como vía para social como vía para otro desarrollo social*. Biblioteca Virtual TOP sobre Gestión Pública. www.top.org.ar/publicac.htm.
- Stalman, A. (2016). ¿Está Internet cambiándonos como Seres Humanos?. Humanoffon, Deusto. Madrid. https://www.planetadelibros.com/libros_contenido_extra/34/33053_Humanoffon.pdf

Anexo



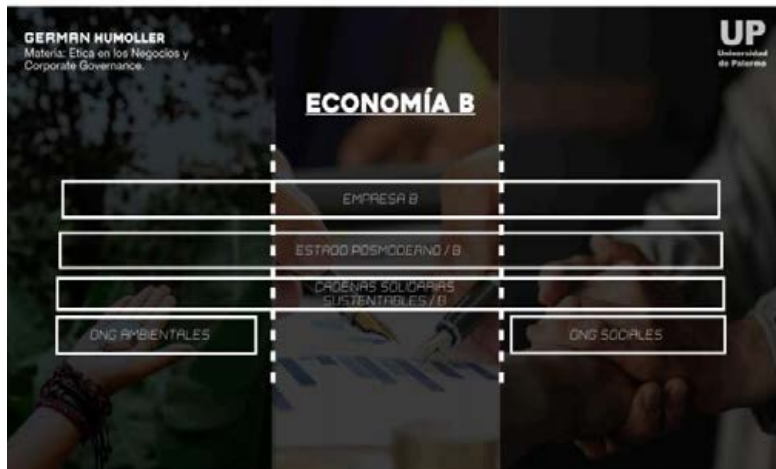
Fuente: elaboración propia (2020).

Anexo II

Infografía sobre contenidos.

Alumno: German Humoller





Fuente: elaboración propia (2020).

Palermo Business Review

Revista de Management de la Universidad de Palermo

Para participar de la Revista consulta las **Normas Editoriales** en la **pág. 241**

.....

Más información sobre

MBA - Graduate School of Business

<http://www.palermo.edu/economicas/mba/index.html>

.....



www.palermo.edu

MBA - Graduate School of Business | Facultad de Ciencias Económicas
©**Universidad de Palermo** | Ciudad de Buenos Aires | República Argentina